

Guía Ultrarrápida e Incompleta de Menorca

© Javier Díaz-Giménez

Playas

- **Cavalleria.** Mi playa favorita del norte. Para llegar, hay que andar. Tienes dos opciones: dejar el coche en el aparcamiento o dejarlo en la cuneta de la carretera aproximadamente un kilómetro antes de llegar al aparcamiento. Esta última es mi opción preferida. Describo el camino en el apartado dedicado a los paseos. En la playa de Cavalleria las puestas de sol son preciosas y al atardecer se hace la mejor nadada de la isla. Se sale desde la parte izquierda de la playa mirando al mar, aproximadamente a unos doscientos metros de las rocas del final de la playa y se nada hasta el morro de Ferragut, el que tienes justo delante y a la izquierda. A la altura del morro y a unos diez metros a la derecha hay unas rocas sumergidas desde las que se hace pie. Según miras al horizonte el islote que veras a tu izquierda es Bleda, y el que está a tu derecha es Porros. Este es un sitio ideal para rezar a tus dioses o para esperar al rayo verde. En la nadada de vuelta ve primero a la roca que está en la mitad de la playa. Si te quedan ganas de seguir nadando, cruza la cala hasta tres rocas en forma de menhir que están en la pared de la derecha. Desde ahí puedes seguir hasta la piedrita. Una roca que sobresale del mar, y que está a unos trescientos metros más adelante y a unos cincuenta metros de la costa. Cuídate de las medusas que suele traer la tramontana.
- **Binigaus.** Mi playa favorita del sur. Desde Mercadal, coge el desvío hacia el sur y cuando llegues a Es Migjorn Gran, sigue las indicaciones hasta Santo Tomás. Llegarás a una rotonda que está justo delante de la playa. A la derecha encontrarás el aparcamiento y un gran chiringuito que se llama Es Bruc. Gira a la derecha mirando al mar y sigue el camino que discurre paralelo a la orilla. Pasa el islote y sigue andando unos doscientos cincuenta metros. Habrás llegado a la Playa de Binigaus que en verano esta balizada con una hilera de boyas amarillas. Desde ahí se puede nadar hasta el islote que habrás dejado hacia el este o, si te encuentras con fuerzas, hasta la cueva del pirata que se ve a lo lejos en el acantilado que está al oeste. La cueva tiene una playita al final y merece la pena visitarla, pero para llegar hay que nadar un buen rato. Enterrado en la arena de la playita que está al final de la cueva hay un tesoro vigilado por el esqueleto de un pirata. Lo reconocerás porque tiene el ojo derecho cubierto con un parche rosa. Al volver tómate una cerveza con limón en el chiringuito.
- **Sa Mesquida.** Es mi playa favorita cerca de Mahón. La parte nudista está a la derecha del todo mirando al mar. Justo debajo de la torre. Si llegas desde la playa tienes que trepar por las rocas que la separan de la playa principal. Nada hasta las rocas que están en el medio del mar a unos quinientos metros de la playa, si es que te atreves.
- **Macarelleta.** Esta es la cala menorquina por excelencia, para muchos es la más bonita de todas y es la que sale en las postales y en los posters. Está enmarcada por acantilados, tiene arena blanca y fina, pinos que llegan casi hasta la orilla del mar y agua azul turquesa. Desgraciadamente en verano suele haber mucha gente y muchos barcos. Te cuento cómo llegar en el apartado dedicado a los paseos.

Paseos

- Desde la Urbanización Los Tamarindos en Playas de Fornells hasta Fornells. A unos tres kilómetros de Fornells justo antes de llegar a Ses Salines, coge el desvío hacia Playas de Fornells. Llegarás a una rotonda con un olivo en el centro. Coge la primera a la derecha y sigue durante unos dos kilómetros hasta el final. Habrás llegado a Los Tamarindos. Busca el camino que empieza en las rocas pegado al mar, justo delante de la urbanización y síguelo hasta Fornells. Son unos dos kilómetros y medio en total. A unos quinientos metros de Los Tamarindos te encontrarás con la proa oxidada de un pesquero hundido.
- Desde Es Migjorn Gran hasta la Playa de Binigaus bajando por el Barranco de Binigaus. Tendrá unos cuatro kilómetros de longitud. Es todo cuesta abajo. Llega a Es Migjorn y pregunta por dónde se empieza a bajar. Hay dos o tres cuevas bastante grandes a lo largo del camino. Se termina en la playa y naturalmente el problema es volver. Hay un autobús que va desde Santo Tomás a Es Migjorn. También puedes pedirle a la rubia que te deje en Es Migjorn y que te espere en la playa, o volverte a dedo.
- Desde la carretera que lleva al Faro de Cavalleria hasta la Playa de Cavalleria. En Mercadal busca el Camino de Tramontana que te lleva a las playas del norte. Sigue los letreros en dirección al Faro de Cavalleria. A unos dos kilómetros después del último desvío verás un aparcamiento en el que caben dos o tres coches en la cuneta de la izquierda. Aparca ahí. Si está ocupado puedes aparcar cincuenta metros más adelante en la cuneta de la derecha, pegado a la valla. A mano derecha verás una tanca con un paso a su izquierda y un camino que lleva hacia el mar. Síguelo durante unos ochocientos metros y llegarás a la playa. Cuando estés viendo el mar, el morro que tendrás a tu izquierda es el morro de Ferragut.
- Desde Santa Galdana a Macarelleta. Nada más pasar Ferreries en dirección a Ciutadella está el desvío a Santa Galdana. Llega hasta la cala y sigue buscando el mar. A tu derecha verás el canal que da acceso a un pequeño puerto deportivo y delante de tí los acantilados y un pinar. Aparca dónde puedas. El camino empieza en el pinar y sigue la línea de la costa en dirección al oeste. Después de un kilómetro y medio, más o menos, llegarás a Macarella. Es una cala bonita sin más. Macarelleta es la calita siguiente. Está justo al oeste de Macarella. Se puede llegar a nadando desde Macarella, o trepando por el acantilado por un camino fácil de seguir pero con un paso un poco complicado.

Restaurantes

En la isla hay cuatro restaurantes que merecen la pena y luego están los demás. Estos son los cuatro que merecen la pena

- Bar Sa Mesquida. C/ d'en Fonso, 2. Sa Mesquida. 971 18 83 54 y 971 36 16 03. El local no es muy lujoso. El comedor es pequeño y cuando está lleno es bastante ruidoso, pero tiene unas preciosas ventanas ovaladas de madera que recuerdan a los ojos de buoy de un galeón. Si sois cuatro o cinco pide la mesa redonda del final. Josefa Ortuño, la dueña, tiene una mano excelente para el pescado. Tienen una bodega más que pasable y quizás sea mi restaurante favorito, aunque no sé muy bien por qué. Suelo pedir trampó, calamares a la andaluza y tacos de rape. También hacen un pescado al horno excelente, pero sólo por encargo. Resiste y no pidas gambas.
- Es Cranc. C/ Escolles, 31. Fornells. 971 37 64 42. Es Cranc y el Café Balear son probablemente los mejor de los restaurantes típicos menorquines —que Es Pla me perdona, pero esta es mi guía. El arroz caldoso de marisco es excepcional y puede que se merezca un sitio entre los mejores arroces del planeta. La langosta salteada es otro plato delicioso y probablemente exclusivo de este restaurante. Está fuera de la carta. La saltean con una salsa hecha con la cabeza de la langosta machacada. Pide más patatas fritas, úntalas en la salsa y, si te hiciera falta, pide más

pan y sácale brillo a la fuente. Si nunca la has probado, este es un buen sitio para tomarse una caldereta de langosta. Es Cranc es caro, pero merece la pena.

- Café Balear. Puerto de Ciudadela. 971 38 00 05. Ciudadela está un poco lejos, pero la catedral, las calles peatonales del barrio antiguo y el Café Balear son visitas obligadas. Todo es bueno en este restaurante marinero. Tendrás que hacer cola pero merece la pena. Las gambas son excelentes. Todo lo demás también. Un mediodía de invierno vi a un capitán de la Transmediterránea, probablemente bisnieto del Capitán Hadock, tomarse una langosta encebollada de recuerdo imborrable. Si te gusta la cebolla, pídelas y me lo cuentas.
- El Trebol. Cales Fons, 43. Es Castell. 971 36 70 97. Cales Fons es un puertecito con docenas de restaurantes y sin coches. Una versión en miniatura del puerto de Ciudadela. El Trebol es mi restaurante favorito. Saluda a Vicent de mi parte (un tipo de unos sesenta años con el pelo blanco y un bigotillo chapliniano). Pídetes un tomate con alcaparras, sepia troceada con calabacín y raons si están en temporada. Si no están en temporada, pide sardinas y cualquier otro pescado del expositor que te llame la atención. Las gambas siempre están muy buenas, pero las patatas fritas no merecen la pena.

Y estos son algunos de los demás

- Ca Na Marga. Ses Salines (un kilómetro y medio antes de llegar a Fornells a mano derecha). 971 37 64 10. Este es el sitio ideal para cenar cuando te hayas aburrido de comer pescado si te alojas cerca de Fornells. El dueño es un gordo sudoroso que oficia en una parrilla de leña —el carbón jamás ha entrado en esta casa. Carnes, pizzas (muy buena la menorquina) y ensaladas en un entorno informal.
- El Grill del Aeropuerto. Está prácticamente dentro del aeropuerto. Nada más salir en dirección a Mahón a mano derecha, antes de llegar a la primera rotonda. Perfecto para cenar después de dejar a alguien en el aeropuerto. Hacen unas cebolletas asadas con un romesco más que pasable y unas butifarras excelentes, en un ambiente sorprendentemente cuidado.
- Gregal. Moll de Levant, 306. Puerto de Mahón. 971 36 66 06. Solía ser mi favorito entre los restaurantes del puerto, pero hace tiempo que no voy. Pide mero a la menorquina (al horno con patatas) y chipirones a la andaluza (enharinados y fritos).
- S’Espigó. Moll de Levant, 267. Puerto de Mahón. 971 36 99109. Otro de los restaurantes del puerto que están abiertos todo el año. Pide mejillones de roca y cigalitas fritas.

Bares

- Bar S’Algaret en la plaza de Fornells. Hacen el mejor bocadillo de tortilla de sobrasada de la isla que deberías regar con una Voll-Damm para evitar la nefasta y omnipresente Estrella. También te puedes pedir un bocadillo de albóndigas. Tienen internet.
- Cafe Baixamar. Moll de Ponent 17. Todo un clásico de Port-Maó. Está justo delante de la terminal marítima. Pídetes una pomada y admira las tallas de madera de olivo. Seguramente estarás sentado sobre una de ellas.
- Bar Americano, en la plaza de la parte peatonal de Mahón. Todo un clásico. La tapa de ensaladilla rusa sigue siendo la mejor de la isla.
- Mesón Galicia en la ronda de Mercadal. Tómate una ración de pulpo y una taza de ribeiro mientras lees el As.
- El chiringuito Es Bruc en la Playa de Santo Tomás. Perfecto para leer el periódico y beberse una clara con limón cuando te aburras de la playa.

- Reclau en Playas de Fornells. Tómate un gin-tonic al ponerse el sol en un día que sople la Tramontana. El paisaje marino es inolvidable. Una pena que cerrara hace ya algunos años.
- Los Tamarindos en la playa de Es Grau. Tantos calores, y tantos recuerdos. . .

Discoteca

- Coves d'en Xoroi en Cala en Porter. Preciosa y única. Es una cueva natural excavada en la roca del acantilado. Su sonoridad y sus vistas son incomparables. Ven a bailar y a admirar los acantilados en una noche de luna llena.